

5-24-2006

## Interview no. 1326

Roberto M. González

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Roberto M. González by Annete Shreibati, 2006, "Interview no. 1326," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Roberto M. González

Interviewer: Annete Shreibati

Project: Bracero Oral History Project

Location: Heber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1326

Transcriber: GMR Transcription Services

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Mr. Roberto M. González was born on November 2, 1934, in Zacapu, Michoacán, Mexico; his father was a blacksmith and his mother was a housewife; he had eight siblings; he was formally educated through the fifth grade; in 1954, he decided to enlist in the bracero program; in 1962, he completed his last contract; he ultimately immigrated to the United States; he married in 1963; in 1987, he became a United States citizen.

**Summary of Interview:** Mr. Roberto M. González briefly recalls his family and childhood; after growing tired of working with his father, he traveled to Mexicali, Mexico with a friend; he heard about a call for braceros and decided to enlist; he recalls that one of the requirements for the braceros was to have calloused hands; he paid ten dollars in order to be added to the list of eligible workers; on another occasion, he was required to pick two thousand kilos of cotton in Ciudad Obregón, Sonora, Mexico; he traveled to the processing center in Empalme, Sonora, Mexico; he was sent to El Centro, California; he recalls the entire process, including lists of eligible workers, waiting times, and transportation to and from the center; as part of the process, he was stripped, medically examined, and deloused; he goes on to detail the camp size, living conditions, provisions, duties, payments, deductions and correspondence; the braceros were fed very little; the company did not have adequate lodging so the braceros carpooled from San Luis to the camp daily; his first contract sent him to work for the Del Monte company in Woodland, California; his second contract sent him to work in the agricultural fields of Coachella, California; he also completed two contracts in Somerton Arizona where he worked in the cotton, lettuce, and melon fields; he injured his arm and was unable to work for several months; the Mexican Consul informed him that he was not going to be allowed to work for two years because he was medically disabled; he did not receive monetary assistance during that time; he recalls that many braceros would quit and travel back to Mexico on foot; in addition, he discusses clashes between farm workers affiliated with Cesar Chávez and the braceros; after the Bracero Program ended, Mr. Roberto M. González remained working for the same company; at the time of the interview, he resided in El Centro, California.

Length of interview 62 minutes

Length of Transcript 39 pages

Nombre del entrevistado: Roberto M. González  
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006  
Nombre del entrevistador: Annete Shreibati

*This is an interview with Roberto A. Martínez on May 24th, 2006 in Heber, California.  
This is for the Bracero Oral History Project. My name is Annete Shreibati*

RG: Roberto González Martínez.

AS: González Martínez.

RG: Sí.

AS: ¿Dónde y cuándo nació usted?

RG: Yo nací en Zacapu, Michoacán. Zacapu.

AS: Zacapu.

RG: Con u, zeta, u. Za-ca-pu.

AS: Y, ¿en cuál año?

RG: Nací el 11/02 de 1934. O sea, noviembre 2 del [19]34.

AS: Háblame de su niñez.

RG: ¿De mi niñez? Pos una niñez como todos los niños.

AS: ¿A qué se dedicaban tus, sus padres?

RG: Mis padres era[n], herrero, uno era herrero, fue mi padre y el hermano de él era comerciante.

AS: Y, ¿su mamá?

RG: Mi mamá no trabajaba.

AS: ¿Cuántos hermanas o hermanas, hermanos tenías?

RG: Nueve.

AS: ¿Nueve? ¿A dónde viven ahorita ellos?

RG: Pos viven, unos viven allá y otros viven en Tijuana. Uno, tengo una hermana que vive en San Diego y digo, ella se vino a San Diego. Otro, otra hermana vive en Tijuana y los otros hermanos viven en Zacapu.

AS: En Zacapu.

RG: Sí.

AS: Y, ¿fueron a la escuela?

RG: Todos.

AS: ¿Todos?

RG: Yo fui el que no fui. (risas)

AS: Ningún, ¿ningún año?

RG: ¿Eh? No, sí fui a primaria según fui, fui como al quinto año de primaria.

AS: ¡Ah! Pos, sí. *So*, ¿aprendiste?

RG: Sí aprendí a escribir y a leer.

AS: Oh, okay.

RG: Pero no como ellos. Todos estudiaron.

AS: Y, ¿por qué acabaste de ir a la escuela?

RG: No sé.

AS: ¿Fuiste a trabajar?

RG: Tuve que trabajar.

AS: ¿En qué trabajaste?

RG: Pos trabajaba con mi papá y él dice: “¿No quieres estudiar? Vas a trabajar. (risas) Y tienes que aprender algo pa que no te mueras de hambre”. Y sí, trabajaba. Me dediqué a trabajar con él.

AS: Sí. Y ellos, todos sus hermanos de usted, ¿también trabajaban con usted?

RG: No. Ellos casi nunca trabajaron. Trabajaron cuando ya cada quien agarró lo que iba a hacer.

AS: Háblame de cuando se enteró primero de la programa bracero.

RG: ¿Yo? Pos iba pasando por ahí. Yo me vine a Mexicali, me aburrí ya de estar con mi papá. Me vine a Mexicali con un amigo que tenía un pariente allí en Mexicali y pasé allí por la, por el alambre, cerquitas, estaban contratando gente.

AS: ¡Oh!

RG: En 1954. Entonces me dijeron: “Oye, ¿quieres ir a Estados Unidos?”. Le dije: “¿A qué?”. “A trabajar”. “¿En qué?”. “En el tomate”. “Órale. (risas) ¿Cuánto? ¿Cuánto cobran ustedes?”. Eran coyotes. “Nos das \$10 dólares”. “Órale”. Sí, sí traía los \$10 dólares. Me subieron a una escalerita pa arriba y allí había como ochenta.

AS: Oh, ¿sí?

RG: Parados, allí alrededor.

AS: ¿El mismo día allí nomás?

RG: En esa misa hora. Y luego, y los, entró un gringo. Entró y dice: “Pongan las manos así”. Y ya pusimos las manos. (risas) Luego se vino otro y se paró onde yo estaba. Dice: “¿En qué trabajas?”. Le dije: “Trabajo, soy obrero”. “Y, en el campo, quiero trabajadores del campo”, me dijo.

AS: ¡Ay! (risas)

RG: Le dije: “Pos nunca he trabajado un campo”. “¿Tienes ganas de trabajar?”. “Sí”. “Okay”. (risas) Y me pasó. Pero sí, casi de milagro.

AS: ¿Sí? Y, ¿cuántos años tuviste?

RG: Y ya entré de bracero.

AS: Cuando, cuando estabas ahí cuando te estaba chequeando sus manos.

RG: Tenía, ¿cuántos años tenía yo? Pos era, fue en [19]54, yo nací el [19]34.

AS: *So*, veinte años.

RG: Como veinte años. Pero no, no representaba los veinte años.

AS: ¿No?

RG: No. Pensaban que tenía quince, dieciséis.

AS: Ah. Estuviste chico, pues.

RG: ¿Huh?

AS: Estuviste, te veías como chico.

RG: ¿Cómo qué?

AS: ¿Te veías como un niño o como más joven?

RG: No, me veía más joven. Y así duré mucho tiempo. Cumplí treinta y me miraba como de veinte. Me decían: “¿Cuántos años tienes?”. “Treinta”. “¡No, no, no!”

AS: Pos ahorita qué bueno, pues. (risas)

RG: Ahorita sí ya saben cuántos tengo. (risas) Yo les digo.

AS: Y en México, pos antes de ese día cuando le llamaron, ¿sabías de la programa racero o no, no sabía usted que existía?

RG: No, yo me venía, ni sabía de braceros. Allí de milagro pasé yo por ahí, casualidad.

AS: ¡Oh! Y, ¿estabas solo o con...?

RG: No, yo llegué ahí a la casa de mi padri[no], de un amigo que si nos vinimos los dos de allá de Zacatecas. Y él tenía ahí por la Loma Linda, una colonia que se llama Loma Linda, tenía un tío. Dice: “Vamos a Mexicali, vamos a Mexicali”. Y que: “Vamos, vamos”. “Órale”. Y ya, nos vinimos. Y él se quedó a trabajar en Mexicali y yo me dediqué de bracero, de bracero, de bracero.

AS: Y, ¿su familia lo influyó para hacer la decisión para dedicarse ir a los Estados Unidos?

RG: ¿Huh?

AS: ¿Su familia lo influyó para, para ser bracero?

RG: No. No sabían ellos nada de eso tampoco.

AS: ¿No?

RG: No.

AS: Describa el proceso de contratación.

RG: ¿Cómo fue?

AS: Como los requisitos para ser bracero, ¿había cosas que tenías que tener?



RG: Fueron diferentes formas. Por ejemplo, la primera vez yo pagué \$10 dólares y me pasaron. La segunda vez, la segunda vez fui a piscar dos mil kilos a Ciudad Obregón pa que me apuntaran en una lista. Pero primero tenía que trabajar.

AS: ¿Por qué? ¿Quién te dijo?

RG: Porque no había dinero pa pagar el... Porque te apuntaban. No me acuerdo si eran \$500 ó \$1,000 pesos, plata; pero, había esa oportunidad que si quería ser bracero y no tenías dinero para apuntarte ahí en la lista, podías ir a piscar algodón y piscabas dos mil kilos y te apuntaban en la lista y te mandaban a Empalme a que te contrataran. En esa, esa vez fui yo a piscar los dos mil kilos, me tocó en Ciudad Obregón. Y llegamos a Empalme y nos mandaron a Ciudad Obregón. Y allí después que pisqué dos mil kilos, me mandaron a Empalme, ya enlistado y me mandaron a Somerton, a El Centro. Y me contrataron en El Centro y luego, de El Centro me mandaron a Somerton, a piscar algodón. Como era calificado para algodón, pos allí me mandaron y la hice. La hice y después se acabó el algodón y seguimos con, con lechuga, desahije de lechuga y lechuga y melón.

AS: Sí.

RG: Ahí duré cerca de tres años. No, el primer contrato que yo traje, fue de cuarenta y cinco días, pero si calificabas, que ellos estaban contentos, los rancheros, te daban tres meses más. Y así te iban dando, hasta que fuera, hasta que cumplimos dieciocho meses y luego, ahí mismo en San Luis, nomás salimos, nos volvían a contratar.

AS: ¿Fue difícil agarrar otro contrato?

RG: No, tuve que ir a, (risas) tuve que ir a piscar otros dos mil kilos y me mandaron pa allá.

AS: ¿Cada vez?

RG: Bueno, pues me pagaban...

AS: O pagar o pagarle (ininteligible)

RG: Pagabas o piscabas.

AS: Y, ¿así fue por todos?

RG: No, dos veces, una vez me tocó en Ciudad Obregón. El otro, la otra vez me tocó a Hermosillo, la Bahía de Kino, fueron dos veces.

AS: ¿En cuál estado es, oiga?

RG: Hermosillo es estado de Sonora y ciudad Obregón es estado de Sonora.

AS: ¿En México?

RG: Sí. Y Empalme donde nos contrataban, es estado de Sonora.

AS: So, ¿no trabajaste? ¿En cuál estado de los Estados Unidos?

RG: Oh, Arizona.

AS: Arizona.

RG: Pero, entramos aquí por Caléxico a El Centro. De El Centro nos mandaron a Somerton, Arizona.

AS: Y, ¿hubo algún examen físico para ser contratado?

RG: Sí, sí, te... primero te chequeaban las manos y luego te quitaban la ropa luego te miraban ahí: “Voltéate”, que el doctor, (ininteligible) y luego fumigarse, una fumigada y este, y ya después ya te, te hablaban, te decían: “Fulano, fulano, fulano, fulano, súbanse al *bus* número tantos. Van al rancho este, a la compañía fulana”. Pero ellos escogían a los rancheros y ellos sabían a donde te iban a mandar. No escogía uno.

AS: ¿No le dieron opción a donde podías trabajar?

RG: No, no te daban.

AS: ¿Le dijeron, le informaron qué era el salario o las condiciones de vida?

RG: O sea, cuando llegas a allá a onde te mandaran, por ejemplo, cuando íbamos a Somerton, salía un señor ahí: “Todos los que quieran trabajar con esta compañía, van a pisar algodón y ya les tienen ahí trabajo. Pero no tenemos donde ponerlos, no tenemos campo, no tenemos donde duerman, donde coman”.

AS: Ah, ¿sí?

RG: “Pero si quieren trabajar con nosotros, van a San Luis”, y San Luis es México. Dice: “Van a San Luis y allá pueden dormir y pueden comer y se vienen en la mañana”.

AS: Oh, ¿sí?

RG: “Se regresan en la tarde”.

AS: Y, ¿fueron lejos las ciudades?

RG: No, como quince millas. Los campos de donde trabajábamos a San Luis, eran quince, veinte millas.

AS: Y, ¿cómo se fueron cada día?

RG: En carros.

AS: ¿Ustedes tenían carros?

RG: Algunos tenían, algunos luego luego consiguieron carro. Yo luego luego conseguí un carrito, pa no andar batallando.

AS: Pos sí.

RG: Me costó \$300 dólares. Y del primer mes junté \$150 y allí, ahí le dije ahí al que vendía los carros: “¿Cuánto vale ése?”. “[Vale] \$300”. “Traigo \$150”, le dije. “Después me paga lo demás”. “Ándele pues”. Y ya me lo dio. Ya otro día en la mañana ya subí gente de la...

AS: Y, ¿ellos le pagaron?

RG: De los compañeros y me daban \$0.50 centavos.

AS: ¡Ah, mira! Como un *bus*.

RG: No, pos pa la gasolina.

AS: Sí, pues, sí.

RG: Si no la inversión.

AS: Sí.

RG: Y de ahí sacaba pal gas y no pagaba yo raite.

AS: Qué bueno.

RG: Esa fue la idea, ya te digo. Allí duré tiempo, tres años, allí me casé.

AS: Oh, ¿sí? Y, ¿cómo podías conocer mujeres cuando fuiste bracero?

RG: Pos vivía en San Luis.

AS: Oh, sí, de veras.

RG: Iba a los bailes, iba a los, a los restauranes, iba a... Pues es un pueblito chiquito y muy \_\_\_\_\_(?) hacían bailes en la plaza todas las semanas y las, afuera de la iglesia y eso.

AS: Sí. *So*, ahí duraste tres años y después, ¿a dónde fuiste?

RG: Ya que se me terminó el contrato, entonces tuve que ir... Primero fui, primero fui en Mexicali contratado, luego fui contratado en Empalme, luego fui de vuelta contratado en Empalme. Entonces, la segunda vez, la primera vez me mandaron a Woodland a cortar tomates con la del, compañía Del Monte. De allí nos mandaron pa El Centro y nos mandaron pa Coachella, Coachella. Y allí estuve trabajando en Coachella con diferentes rancheros. Y luego esa fue la, la segunda vez. La tercera vez, la tercera vez, nos mandaron... ora verás, aquí a, a Watsonville a trabajar allá en la lechuga, como unos seis meses. Y ahí nos cambiaron hasta que nos mandaron de vuelta, me mandaron a Somerton, me mandaron a Somerton y en Somerton trabajaba yo, trabajaba con una compañía que se llamaba Castle

Beach(??) ahí en Somerton. Entonces este, de ahí estuve hasta el [19]62 que fue cuando me emigré. Pero renovando, renovando, renovando.

AS: Cuando el primer contrato que tenías y cuando primero viviste en México, ¿de qué forma viajó usted del lugar de reclutamiento al centro de recepción?

RG: De, ¿de dónde dices?

AS: ¿De qué forma viajó del lugar de reclutamiento al centro de recepción?

RG: ¡Oh! Nos mandaron de allá de Empalme acá al, a la base on taba, al centro de re... Al centro de... Le nombraban el... le nombraban... Era un, un lugar grande y ahí llegaban los *buses* y allí te hacían los contratos y de ahí te mandaban.

AS: ¿Sí llegaron en *buses*, no en tren?

RG: Sí. No, en *buses*, no en tren. Y pasa por ahí el tren, unos los mandaban en tren, los mandaron en un, un *bus*.

AS: Fue el viaje, ¿cómo fue el viaje?

RG: Pos nomás, nos subimos y otro día a las ocho o nueve o diez horas, ya estábamos en Caléxico.

AS: ¿A dónde cruzó la frontera?

RG: Por Caléxico.

AS: Por Caléxico. Y, ¿qué pasó cuando estuvo en el centro de recepción?

RG: De ahí ya me mandaron a onde me tenía que, que ir. Siguieron mandando, por ejemplo, cada vez que entraba era a diferente lugar.

AS: Sí. Y, ¿les dejaron tener unos objetos personales cuando fueron?

RG: ¿Ropa? Pos, la que traíamos puesta.

AS: ¿No podían tener bolsas con cosas u otras cosas?

RG: No, pos la que traíamos puesta y alguna cosa, una maletita que traíamos, no, no traíamos... casi nadie traía tanta ropa.

AS: Sí. Y, ¿cuántos años trabajó usted oficialmente de bracero?

RG: De bracero yo estuve entrando, de bracero desde 1954 hasta el [19]62, que fue cuando me emigré. Yo me emigré el [19]62.

AS: Háblame del lugar donde usted trabajó por más tiempo.

RG: Pos, [es]tuve, tuve ahí en San Luis casi tres años. Y luego estuve en Coachella casi otros dos años. Y luego estuve en Watsonville, estuve también otro, otro año con esa compañía. Entonces me pasó un detalle allí en Coachella, allí [hu]biera yo durado casi diez años, pero me, tuve un detalle que me empezó a doler este brazo. Andábamos bajando, bajando bonche del, del dátil y me empezó a doler, a doler. Y me llevaron a una clínica que se llama Par, Painir [Pioneer]. Y ya me sacaron radiografías y de la espalda y del brazo y el dolor fuerte, no se me quitaba. Pos a los dos días me mandaron a Los Ángeles, a Los Ángeles a con un doctor que se apellida Bravo, ahí está por la Whittier y Bravo; Whittier y Soto, se llama la calle. Whittier y Soto, ahí está la clínica en la mera esquina, estaba. Que es especialista en huesos. Y ése luego luego agarró y me abrió aquí.

AS: ¿Te abrió?

RG: Aquí.

AS: ¡Ay, mira!

RG: Me abrió.

AS: Y, ¿qué dijo que tenías?

RG: Pos nunca supe, que en el hueso quién sabe qué, que... Me abrió y dejó un algodón ahí. Duró como tres meses que no cerraba y hasta que se cayó. Pero lo malo fue, todo estuvo bien, que me operó y todo, me atendieron, todo. Que cuando yo terminé, que salí de la clínica, me estaba esperando el, uno de los de la Asociación, un empleado de la Asociación. Dice: “Te vamos a mandar a El Centro, California, para que... Porque tu contrato ya está vencido”. Se me venció cuando estaba en la clínica. Entonces me mandaron a la Asociación y luego ya en la tarde, llegué en la mañana y en la tarde me hablaron, dicen: “Roberto González”. Era el cónsul.

AS: Oh, ¿sí?

RG: Y luego dice: “Yo soy cónsul”. “Sí”. El cónsul se apellidaba Topete, el cónsul, no se me olvida. Y luego me dice: “Qué, ¿qué es lo que traes tú? ¿Traes ropa?”. “Pos traigo un velicito ahí”. “Porque en una hora más nos vamos pa Mexicali”. Le dije: “¿Qué no me vas a renovar?”. Dijo: “No”.

AS: ¡Ah!

RG: Le dije: “¿Por qué?”. “Porque estás en *disability*. [Es]tás en dos años *disability*”.



AS: ¿Dos años?

RG: Dos años.

AS: ¿Qué quiere decir eso? ¿Qué no puedes trabajar por dos años?

RG: El doctor, el doctor dijo que dos años no trabajo. Y este, y eso me dijo el consul. Le dije: “Y esos dos años, me deben de pagar”.

AS: Sí.

RG: Porque...

AS: ¿Él te dijo a ti?

RG: Yo.

AS: Tú le dijiste.

RG: Y luego me dijo, se quedó así y me dio una tarjeta y la conservé por mucho tiempo yo esa tarjeta, decía Topete. “Si algo, tienes problema, háblame pa que te manden tu pago por dos años”. Pos no podía menear el brazo, pues, lo llevaba así. Y luego le mandé una cartita, nunca contestó.

AS: Que, ¿que no le estaban dando su pago?

RG: No me estaban dando el pago. Y luego, necesitaba pa comprar medicinas. Me dolía mucho. Me siguió doliendo. Entonces pos no. Le mandé otra cartita, tampoco. Tres cartas. Y me enfadé y dije: “No”. Pos, agarré la tarjeta del consul.

AS: ¡Ah! (risas)

RG: La tiré. (risas) Entonces pos, me puse a trabajar poquito ahí, a ver cómo me... Al rato ya que me sentía bien, me volví a venir. Me volví a venir y fue cuando me mandaron, me mandaron a Somerton. Y luego de Somerton me mandaron a... No, pos allí estuve en Somerton.

AS: Y cuando estabas enfermo, ¿qué hiciste para, para comer y para...?

RG: Vivía en mi casa.

AS: ¿Sí? Oh, con su esposa.

RG: Allí le ayudaba a mi papá. Ahí lo que yo podía ayudar. Y ahí estábamos, trabajaba allí.

AS: Y, ¿qué dij...?

RG: No era un trabajo que, que yo tenía que hacerlo por fuerza, yo me ponía a ayudarlo.

AS: Sí.

RG: Cosas que podía hacer, más bien con esta mano y usaba poco ésta. Hasta que se fue arreglando. Pero, a veces me duele.

AS: ¿Ahorita?

RG: A veces me duele, sí, a veces me duele aquí. Y me dijo el doctor Bravo, me dijo: “Esto es una operación que puede venir de vuelta la enfermedad”.

AS: Ah, ¿sí?

RG: Le dije: “Pos, ¿qué es enfermedad o es el nervio?”. Dice: “Es en el hueso”.

AS: Y, ¿le dijiste a tu patrón que debería de pagarte? Y, ¿qué dijo él?

RG: No, mi patrón nunca habló conmigo, los que hablaron fueron los de la Asociación, que me llevaron a Los Ángeles. Y los que hablaron, los que hablaron fue mi patrón y el cónsul con, con mi patrón. Y el otro cónsul que debía de haber renovado era de, de San Bernardino. El, el, Coachella, pertenece a Riverside y el cónsul que se encargaba de Coachella, era de San Bernardino. Y ése casi, casi estuve hablando yo con él, pero luego el doctor le habló y no me contestó lo que yo le pregunté al cónsul. Yo le pregunté, porque llegó el cónsul y, o sea el doctor y el cónsul y yo. Y fue cuando dice el doctor al cónsul, dice: “Va a estar deshabilitado dos años”. Y el otro cónsul también le dijo lo mismo. “Pos hay que renovar”, dije, dijo el cónsul de San Bernardino. Pero luego no, no lo hizo, el de El Centro, tampoco; Topete, tampoco renovó. Y tampoco nunca me mandaron dinero de...

AS: De nada.

RG: De *disability*. Esa fue una de las cosas que yo me pongo a pensar y digo a veces, pero estos son bien abusivos, me hubieran renovado y me hubieran pagado el tiempo que no podía trabajar y ya cuando ya podía, pos ya.

AS: Sí.

RG: Aunque no me dieran más contratos.

AS: Sí.

RG: Pero no fue.

AS: Sí.

RG: La vida del bracero, (risas) hasta los sesenta y dos años. Y luego ya me, me emigré en 1962 y después, el [19]87 me hice ciudadano.

AS: Agarraste residencia, ¿cómo y cuándo?

RG: Mira, el [19]62 emigré, emigración. Me dieron cartas para arreglar, porque iban a sacar los braceros y yo estaba de bracero. Entonces dijo el patrón, dice: “Tiene que conseguir sus cartas, yo les voy a dar a unos y ustedes pueden conseguir con otras compañías porque no puedo dar tantas”. Entonces a mí me tocó que me dio las cartas una compañía de Caléxico por medio de, de un amigo de allá de donde, donde me las tenían que haber dado, no me las pudo dar, que porque ya había dado muchas el *mister Smith*. Entonces, pos lo bueno que me las dieron en Caléxico y ya pase por Nogales. Allí un cónsul de Nogales me, me arregló y pasé por San Luis pero tuve que ir a Nogales para que me, me emigraran. Y de chiripa pasé también, porque ocho que iban adelante de mí, no pasaron.

AS: ¿Por qué no?

RG: “Que quien sabe qué, que ese cónsul, que es racista y que”... Todos salían quejándose y me tocó el número ocho. Ya llegué yo con el cónsul, con el cónsul.

AS: ¿El cónsul era americano?

RG: Cónsul. Pos era americano el que te, te emigra, es americano.

AS: Sí.

RG: Entonces me miró así. Y ya de ahí yo sabía que ocho no le había emigrado. Me dice: “¿Tú has trabajado de bracero mucho tiempo?”. “Sí”. “Ta bien. ¿Cómo te

llamas?”. “Fulano de tal”. (risas) “Pero, ¿has estado de paso?”. “No”. “¿Has estado de bracero mucho tiempo?”. “Sí”. “Okay”. ¡Paz!, selló el papel.

AS: ¿Pass le ponieron? ¿Qué le ponieron el papel?

RG: El, el sello. Lo selló. Y luego me dijo: “Ya eres emigrado. (risas) ¿Qué te apura?”. “No”, le dije, “no me apura nada”. Bueno, ahí sigo ya, todavía. Y salí, salí con mis papeles así. Y luego estaban allí otros dos. “¿Qué pasó?”. “Pos ya, mira”. (risas) “¿En serio?”. (risas) Y esos dos no pasaron.

AS: Oh, ¿no?

RG: Ahí me esperé afuera.

AS: Y, ¿no les dieron razón por qué?

RG: Todos tenían diferentes casos. Unos porque les faltaron papel, otros porque les faltaba otro papel, otros porque las cartas que les habían dado no eran buenas y puros detalles. Otros que la Policía no les dio carta de, carta de... de buena conducta. Por ejemplo, yo llevé una carta de la Policía de Somerton y me cobraron \$5 dólares.

AS: ¿Por qué?

RG: Por la carta.

AS: ¿Qué dijo la Policía?

RG: De buena conducta, de la Policía.

AS: Oh, ¿sí?

RG: Sí. Y luego tenías que llevar una carta de donde estabas viviendo, es donde estabas trabajando, donde estás viviendo. Vivía en San Luis y fui a la Policía de San Luis y otra carta. Y ahí me cobraron... no me acuerdo cuánto. Pero estuvo más barata la de Caléxico que la de ahí de, de San Luis. Cobraron más, como unos \$20 pesos. Es que tiene que investigar a ver si tienes antecedentes penales y si tienes antecedentes penales, no te dan la carta.

AS: ¿No? Ah, ¿sí?

RG: Porque es buena conducta.

AS: Pero ni eres tú, eres su, su familia.

RG: ¿Huh?

AS: No eres usted que, que era el mal conducta, era...

RG: No, mala conducta, mala conducta de, de ciudadano, pues. Que eres, por ejemplo tú, tú quieres una carta de, de Caléxico, te la piden, que porque ahí vives o de San Francisco, una carta de buena conducta. Entonces tú vas a allá al lugar donde tienes que ir: "Quiero una carta". "¿De qué?". "De buena conducta". "¿Cómo te llamas?". Y luego, pos ahora hay muchas computadoras, te buscan ahí y ven luego luego, casi luego luego. O te dicen: "Ven en quince días o en quince días te la mando". Y si [es]tá bien, que no tienes antecedentes malos, entonces te la dan. Y si tienes unos antecedentes malos, también te la dan, pero el cónsul mira. Por ejemplo, el cónsul busca malos antecedentes, que estés involucrado en drogas o que algo que sea cosas que, que ellos no pueden emigrar a nadie que, que no esté bien. Que eso es más bien por lo cual lo estaban rechazando, por ciertos detalles que, pos el cónsul no le convenía, yo creo. Porque cuando me hice yo ciudadano americano, pasó lo mismo. Salieron cinco, yo estaba en la mera puerta y en eso:

“No, que esa señora racista y que”... (risas) Y luego, al rato salió otro y otro y otro. Y resulta que cuando iban cinco, me habla a mí. Iba yo temblando. (risas) Dice: “Siéntate”. Ya me senté. “¿Cómo te llamas?”. “Fulano de tal”. “A ver, vamos a ver, ¿de qué color es la bandera de los Estados Unidos?”. Ya: “Pues, que es así”. “¿Cuántas estrellas tiene?”. “Pos, que así”. “¿Quién fue el primer Presidente de los Estados Unidos?”. “Pos, que ése”. “¿Quién fue el segundo?”. “Y éste”. “¿El tercero?”. “Éste”. “Eres ciudadano”. (risas) Así tan fácil.

AS: ¿Sí?

RG: Y estaban diciendo que racista y que racista, porque taban diciendo: “No nos pasaron”. ¿Qué pasa? Que cuando tú no contestas las preguntas, no te pasan. Te mandan a la escuela.

AS: Sí.

RG: Pero, si yo las tenía bien estudiadas.

AS: Qué bueno.

RG: Todas las preguntas. Tenía una, la lista eran cincuenta, ahora me parece que son cien. Entonces, eran cincuenta preguntas, te iban a preguntar cinco, de cincuenta preguntas. Entonces a mí me preguntaron nomás cinco también, pero yo las contesté luego luego, entonces, ahí paró. Y ya me dijo: “Eres ciudadano americano”, dice, “has contestado bien”. Y así son los detalles, pues.

AS: Cuando fuiste bracero, ¿cuántos braceros trabajaban con usted?

RG: Pos a veces éramos veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, cien, depende del lugar. Había, habían campos que había hasta trescientos, pero esos trescientos no era pa una sola compañía. Eran pa diferentes compañías, pero en el mismo campo. Por

ejemplo en Coachella, estaba un campo ahí a un lado de los traques, casi en el mero pueblo, nomás pasando los traques, los traques. Había como trescientos pero no todos trabajaban con la misma compañía. Ellos estaban en ese campo. Y le dije yo al patrón. “Oye”, le dije, “duramos mucho pa la hora del desayuno. Tenemos que estar desde muy temprano allí en el trabajo”, le dije: “¿No hay oportunidad de que vaya a vivir por allí al pueblo?”. “A mí no me importa dónde vivas, si tú pagas tu renta”. “Sí, yo la voy a pagar. Pero, ¿sí puedo salir de allí?”. “Sí”. Entonces allí por la Jackson y el Ciprés, es una señora que daba, daba como borde y te rentaba cuartos. Entonces ya fui con ella y le dije: “¿Cuánto me puede cobrar por el borde y un cuarto?”. Y ya me dijo: “Cobro un dólar diario por la, por las tres comidas; un dólar diario y otro dólar por el cuarto. Son \$2 dólares”. Ganaba \$12 diarios, \$12, pos me quedaban \$10. Y de ese modo viví yo con esa señora allí, con esos cuartos.

AS: ¡Ah!

RG: Viví como... Pos casi un año, hasta que me pasó el accidente. Eso fue en Coachella. Y allá en Indio, en este, en Somerton, pos en San Luis, cuando me tocó en San Luis. Pero cuando estábamos retirados, no había más remedio que vivir en los campos, tiene que adaptarse uno.

AS: Y, ¿los otros braceros fueron puros mexicanos o había otra gente?

RG: No había braceros de otras clases que yo mirara, no, puro mexicano.

AS: ¿No había como japonés o filipino, negros?

RG: No, a mí no me tocó, no me tocó trabajar cuando era bracero. Cuando me emigré, sí me tocó trabajar con filipinos.

AS: Sí.



RG: En cuadrillas de filipinos. Pero yo vivía en San Luis, seguí viviendo en San Luis cuando me emigré y trabajaba en Somerton y me tocó trabajar con una cuadrilla de filipinos que iba de Salinas a cortar lechugas. Y luego en Salinas, otra temporada me tocó trabajar con unos hawaianos.

AS: Oh, ¿sí?

RG: También, pero ya estaba emigrado.

AS: Y, ¿qué eran las, qué fueron las quejas más comunes entre los braceros?

RG: Pos cada quien tenía sus problemas. Muchos se quejaban del alimento, no les caía y se iban. Otros se quejaban de que ellos nunca habían piscado algodón y que ellos no estaban impuestos y que están más cómodamente en sus casas allá y se iban. Todo el que, todo el bracero que no le gustaba la situación, luego luego agarraba su mochila y ni adiós decía. Nomás o pedía prestado algo para irse. Y se iban.

AS: Y, ¿qué podía?

RG: Caminando se iban.

AS: ¿Sí?

RG: Caminando me tocó verlos a mí. Cuando íbamos entrando a... Llegamos a Somerton, hay un puente que, un río que divide, que divide California con Arizona. Íbamos pasando así el río, el *bus* onde yo iba. Iban como veinte braceros andando pa California.

AS: ¿Sí? ¿Caminando?

RG: Como veinte caminando. Y luego se paró a echar gas adelante venían otros diez. Le digo: “¿De dónde vienen?”. Dice: “Pos de allá nos mandaron a, no tienen casa, no tienen comida y no sabemos pisar algodón”. (risas) Le digo: “Y, ¿qué van a hacer?”. “Ah, si yo no estoy impuesto a eso”. “Órale. Y ¿dónde van?”. “Pa la casa”. “Pos van al revés”, le digo, “miren, aquí van a agarrar el desierto, denlen pa allá, pal lado de la línea”. Hay veinte, cuarenta millas de allí uno a la línea. Y les estaban dando pal lado de...

AS: ¡Ah!

RG: Querían venir a la Asociación a hablar que los mandaran a otros lados. Quiere decir que... y otros que yo miraba y llegaban y de cada diez se quedaban diez y los demás se iban. O aguantaban cuarenta y cinco días, porque todos los contratos eran por cuarenta y cinco días. Y ya con derecho a renovación hasta dieciocho meses.

AS: Sí.

RG: Y luego te sacaban y te volvían a contratar igual, por cuarenta y cinco días, con renovación hasta dieciocho meses, de especial.

AS: Y, ¿qué podía hacer uno cuando tenía problemas en el trabajo?

RG: Nada.

AS: ¿Nada?

RG: Dejar el trabajo, porque había unos mayordomos muy perros.

AS: ¿Sí? ¿Cómo los trataban?

RG: Pero yo les agarraba luego luego la (ininteligible) yo estaba impuesto. Nomás decía que eran poco exigentes, yo me ponía a trabajar y le buscaba el modo de que me rindiera lo que iba a hacer. Entonces ellos miraban, se iban y luego volvían a mirar. Y les gustaba, porque yo iba bien, iba bien y recio. Y otras gentes, pos no sé, qué trabajaban al campo, no le hallaban, no le hallaban y no le hallaban y tenían problemas con los mayordomos. ¿Qué hacía el mayordomo? Lo mandaba a la Asociación y la Asociación lo mandaba a México. Entonces por dos cosas yo tenía que trabajar bien, porque, quedarme y que no me mandaran a la Asociación.

AS: Sí.

RG: Pero yo miraba que todo el tiempo y diario, sacaban a veces dos, tres de cada cuadrilla. “Éste y éste, ven y ven. Ésos a la Asociación”.

AS: ¿Alguna vez uno de los braceros o usted fueron a hacer una protesta laboral?

RG: No, yo nunca miré eso. No.

AS: Encon...

RG: Cuando había, perdóneme. Cuando había protestas, que miré protestas fue cuando Chávez. Pero pos, ya no había braceros. En tiempo de Chávez hubo muchas protestas, muchos muertos; quemaban las casas y un desorden. No podía uno trabajar, no había desempleo. Usted sufría peor que de bracero.

AS: Sí.

RG: De bracero te daban el trabajo y te daban donde vivieras y emigrado, no. ¿A dónde? Tenías que pagar onde vivir y aguantar si te daban chance de trabajar y si

no, pos, tenías que salirte del trabajo, porque ahí venían todos los chavistas con sus banderas. Y a los chavistas les pagaban por ir a hacer huelga y los que sufríamos eran los que estábamos trabajando, que no éramos chavistas. No te podías convertir en chavista, porque pos no es su línea, pues. No puede uno ponerse en protesta, porque no es, no está uno acostumbrado a eso. Más bien, ta acostumbrado a trabajar. Tuve un problema, yo, yo tuve problema que a veces no tenía yo pa la gasolina.

AS: ¿Después que fuiste bracero?

RG: No, después ya que no era bracero por las huelgas de los chavistas. Te quebraban los carros, te picaban las llantas, te echaban a los files, te apedreaban mientras sacaban el trabajo. Se sufrió mucho con ese problema de las protestas. Yo sufrí mucho. Hasta que ya se compuso.

AS: Y, ¿alguna vez fueron las autoridades mexicanas al campo a donde fuiste bracero?

RG: Autoridades, ¿de?

AS: Mexicanas.

RG: ¿Mexicanas? No.

AS: No. Y, ¿La Migración para revisar documentación?

RG: Tampoco.

AS: ¿No?

RG: No se acostumbraba que anduviera La Migración pidiendo papeles. No había.

AS: ¿No?

RG: En el pueblo, en el pueblo hay una *Greyhound*. Una vez fui yo al *Greyhound*, no sé a qué, con otro camarada y otro amigo. Y de ahí nos salió La Migración: “¿Tus papeles?”. Ya se los enseñó, él era ciudadano americano y yo era bracero. Y me dijo: “¿Tus papeles?”. No sabía yo. “Pos sí, ¿cómo entraste?”. Le dije: “Soy bracero”. “¿No traes un papel?”. “Sí”. “Trae el papel”. Un papel, ya lo miró: “Okay”. Nomás una vez.

AS: Oh, ¿sí? Y, ¿a dónde fue esto?

RG: En toda mi vida, en el, en Indio.

AS: En Indio.

RG: Allí en el, el *bus station*.

AS: ¿En cuál año fue?

RG: Pos cuando estuve allí estuve como el [19]55, [19]54, [19]55, [19]56.

AS: ¡Ah! Y, ¿a dónde estabas cuando te preguntó?

RG: Ahí en el *bus station*, en la...

AS: ¡Oh!

RG: En el *Greyhound*, en donde están los *buses*.

AS: Y, ¿cuándo?

RG: No me acuerdo a qué fuimos, porque estaba ahí que da al pueblo.

AS: Sí.

RG: Ahí en el mero pueblo, ahí junto a los traques, cruzamos el campo y luego, está el *bus station* y ahí andábamos. Fuimos a... No me acuerdo a qué fuimos. Nomás así de pasada llegamos a allí y esa vez es la única vez que me pidieron identificación. Pero nunca más en ninguna parte, solamente que entrara. Cuando vivía en San Luis, entrábamos todos los días en la mañana y tenías que enseñarle. Y ya después, nomás nos hacían, conocían el carro.

AS: Sí. Y, ¿cómo se comunicaba usted con su familia?

RG: Por carta.

AS: Por carta.

RG: Sí, no se usaba el teléfono.

AS: Y, ¿los visitaste?

RG: Sí, los visitaba cuando podía.

AS: Y, ¿trabajaste cuántos días por la semana?

RG: ¿Huh?

AS: ¿Cuántos días a la semana trabajaste?

RG: Pues diferentes compañías. Hay compañías que te daban seis días. Por lo regular, por lo regular todos te daban seis días. Pero por lo regular, nunca decían que es

por horas. Te decían: “Ese va a ser un contrato”. Iba a ser un contrato. Y aunque anduvieras por contrato, cuando por ejemplo, andábamos en la lechuga, lo que hacía, lo que hacíamos, era entre todos. Por ejemplo, nos pagaban a tanto la caja y la caja era pa todos. Todos. Entonces si uno de ellos fallaba poquito, entonces lo llevaban a la Asociación. Pero era contrato. Nosotros no decíamos: “Éste no la hace o él sí la hace”. No. Ellos se fijaban. Puro contrato ondequiera que íbamos. Que yo me acuerdo, era puro contrato.

AS: Y, ¿cuánto le pagaban?

RG: Pos diferentes pagos. Por ejemplo, hay unos más rateros que otros. Me refiero a que yo estuve, pos me crucé en la lechuga y agarrábamos cheques de \$27 dólares por semana en contrato. Nomás rebajaba el borde y te quedaban \$25, \$24, \$27 dólares. Y había compañías que te pagaban \$30 dólares, \$40 dólares por semana. Pero yo nunca me acuerdo que agarrara cheques de \$50 pa arriba. No, los pagos eran contrato, pero no rendía el cheque.

AS: ¿El cheque o el efectivo?

RG: No, no, el cheque.

AS: El cheque.

RG: El cheque que nos pagaban. No pagaban efectivo. Después que me emigré yo, miré yo que pagaban efectivo aquí en Caléxico.

AS: Sí.

RG: ¿Puedo tomar agua?

AS: Sí, por favor.

RG: El pago era de acuerdo al trabajo y era contrato y las comidas eran diferentes. Por ejemplo, una vez íbamos a Ripley. Nos mandaron a cortar lechuga de la (ininteligible) nos llevó a ahí por tres semanas. Y había unos becerros, unos borregos de frente así. “Que hay borregos” . Y todos: “Que hay borregos”. Ahí sacudiendo las camas, uno que el colchón, otros camas. Y luego suena una campanita, zas-zas. Les traje una campana, porque dijeron que, que trajéramos algo de lo que usábamos, que usaba, ayer cuando fueron los muchachos.

AS: Sí, sí.

RG: Le traje una campana.

AS: ¡Oh!

RG: Que usaban, (risas) que usaban ahí los, los cocineros.

AS: ¡Oh, qué bonita!

RG: Y me acordé y dije: “Voy a llevarme la campana que usaban allá en Ripley”. “Hora del lonche”. Llegaba el cocinero y se metía a las, a las barracas. (risas) Que no sé cómo me hice de ella. No me la podría...

AS: Qué bonita.

RG: Así tócala.

AS: Sí. (risas)

RG: Era pal lonche.



AS: Sí, para el lonche.

RG: Sí.

AS: En Ripley, ¿allí? ¿Ripley?

RG: En Ripley. Pegado a Ripley, como cinco millas de Ripley serían. ¿Se las puedo donar?

AS: Sí, por supuesto (ininteligible) sí.

RG: La tocaban allí. En ese campo, nos empezaron a dar caldo de borrego y todos contentos. Carne de borrego. El otro campo que antes estábamos en el valle, nos daban pura carne molida y una cuchara de carne molida y una cuchara de frijoles y diario. Y allá, nos daban de un borrego, un pedazo grande de borrego. Costillas. ¡Umm! Qué suave, qué suave. Cuál sería (risas) la sorpresa, que estuvimos tres semanas y las tres semanas nos dieron carne de borrego.

AS: ¿Cuáles tres semanas?

RG: Íbamos por tres semanas allí.

AS: Oh, tres semanas.

RG: Sí, a cortar unas lechugas que había ahí.

AS: Qué bueno.

RG: Las tres semanas nos dieron carne de borrego. Pero la carne de borrego, era en la mañana, a mediodía y en la noche.

AS: ¡Ah! (risas) ¡Ah!

RG: ¿Cómo ves?

AS: Pos mucho.

RG: ¡No! Estábamos ya cansados.

AS: Cansado de carne.

RG: Estábamos cansados de carne molida (risas) y nos dieron allí con...

AS: Pura carne.

RG: Pura carne de borrego.

AS: ¡Ah! (risas)

RG: Y cada campo tenía su... Por eso allá en Indio me salí del campo. Les pedí, pues, que me dejaran salir, porque era comida bien mala, de pura, pura carne molida y mal cocinada y tenía que hacer cola como de aquí a allá a la tiendita.

AS: Sí. Para otro...

RG: Una cola de cien gentes. Y luego tienes que estar a cierta hora al trabajo. Tas haciendo cola desde las tres de la mañana y, ¿cómo? No, es poco difícil cumplir con el trabajo a buena hora y luego tar comiendo toda la comida esa que, que no cambian. Pura carne. Allá también nos daban, en Indio nos daban mucha, puros frijoles, puros frijoles, puros frijoles y a veces una cucharadita de carne, pero molida con chícharos. A veces no ponían chícharos, ponían papas y en lo... Pedían entrando dos blanquillos en la mañana. “¿Cómo los quieres?”.

“Estrellados”. Allí delante te (ininteligible) y luego, una cuchara de frijoles y una cucharada de avena allí y dale. Eso era todo.

AS: Sí.

RG: Y allí alzaban una caja y la llenaban cada rato con una bolsa de lonche de tacos. Pero pos eran cuatro tacos.

AS: ¿Nomás?

RG: Pos, sí. (risas) No alcanzaba.

AS: Sí.

RG: No alcanzaba, porque pa las diez de la mañana te daba hambre. Te comías dos y pa las doce otros dos y te quedas con hambre.

AS: Sí. ¿No les dieron suficiente, pues, de comer?

RG: No te echaban comida suficiente. Todos los braceros bien flacos.

AS: ¿Sí?

RG: Todos.

AS: Y, ¿les dijeron a los patrones que querían más comida, que les debía de dar más?

RG: No había eso. Ibas a ver si te daban poquito más. Comías y luego ibas a ver si te daban más, pero tenías que hacer cola.

AS: ¡Ah! Okay.

RG: Y ahí estás haciendo cola allá con cien gentes, con el plato ahí, pos...

AS: Y cada vez de comer. Sí, es difícil.

RG: No había protesta, comías lo que te daban.

AS: Y, ¿qué hacías con el dinero que te pagaban?

RG: Yo lo gastaba, pos, no era mucho. Se gastaba en ir al teatro, en ir a los bailes. Me iba, lo gastaba, no, no duraba. Llegaba la semana y se acababa. Otros lo mandaban pa su casa. Yo de vez en cuando allá me acuerdo que les mandé, pero no mandaba siempre.

AS: Y, ¿su esposa? O, ¿viviste con...?

RG: No, estaba soltero.

AS: ¡Oh!

RG: Yo me casé después que me emigré, que fue el [19]63.

AS: Sí.

RG: Me emigré el [19]62 y allí estuve trabajando de bracero desde el [19]54 hasta el [19]62. Pero así en... No los siete años sin renovar, no. Tuve que salir tres o cuatro veces a contratarme. Y los demás, pos renovados.

AS: ¿Había una vez una problema con el pagamento? ¿Le dieron no el correcto pago o algo?

RG: Ni uno sacaba cuentas. Yo nomás: “Fulano de tal”. Agarraba mi cheque. “¿Cuánto salió? Ah, okay”. Era conformista yo, no quería problemas con los patrones. Ni con los mayordomos. Se quedaban así. (risas) Que, que yo nunca decía nada.

AS: ¿Alguna vez encontró alguna discriminación en el trabajo?

RG: No. Lo que yo, lo que muchos nombraban discriminación como muchos, era que no estaban acostumbrados a la vida esa.

AS: ¿Cómo era la vida?

RG: Una vida que tenías que trabajar recio y mal comido y mal pagado. Entonces todo se les hacía discriminación, no duraban. Se los llevaban y los echaban a la Asociación y pa afuera. Ahí querían gente que trabajara como loco y que no protestara. Punto. Te podías quedar. Así de fácil. Y luego, uno de los que trabajaba, pos me gustaba el ambiente, me gusta la vida, me impuse, tanto tiempo, taba acostumbrado ya.

AS: Sí.

RG: El trabajo lo que fuera, luego luego trataba de aprenderlo rápido. Que todo lo que hacía el bracero, era trabajos manuales y para eso, pos hay que menear las manos.

AS: Sí.

RG: Cualquier cosa.

AS: Y, después que acabaste el contrato o que fuiste bracero, ¿qué hiciste después?

RG: Pos que, ¿que me emigré?

AS: Que...

RG: ¿Cuándo me emigré?

AS: ¿Te fuiste pa México después de, de que fuiste bracero o te quedaste?

RG: Estuve de bracero viniendo de bracero. Se acababa el contrato, ya no había renovaciones, pos salía y me volvía a poner. Por eso fui yo a piscar dos mil kilos a Ciudad Obregón, pa venirme una vez. Y dos mis kilos en Hermosillo, la Bahía de Kino, pa venir otra vez.

AS: Pero, cuando ya en el [19]62, cuando acabaste de ser bracero, es cuando te emigras...

RG: [Mil novecientos] sesenta y dos.

AS: Sí, [19]62.

RG: Sí. Ya cuando terminé me dediqué a trabajar y en el campo onde andaba.

AS: ¿En el mismo campo?

RG: Sí, o sea los mismos braceros quedamos emigrados, los mismos braceros quedamos el mismo, (risas) no salimos de ahí.

AS: Y, ¿por cuántos años trabajaste ahí?

RG: Pos hasta que ya dejé de trabajar.

AS: ¿En cuál ciudad?

RG: Caléxico.

AS: En Caléxico.

RG: Salíamos, mira ya que me emigré salía uno a Salinas a (ininteligible) con eso de los chavistas tuve mucho problema y no podíamos trabajar.

AS: Sí.

RG: Y nos íbamos a trabajar a Arizona.

AS: Sí.

RG: Nos íbamos a trabajar pal norte y dondequiera que no había cha[vistas]... Donde no había chavistas, teníamos que buscar trabajo, en donde hubiera. Siempre en el campo, nunca cambié yo de trabajo.

AS: Y, ¿qué significa el término bracero para usted?

RG: Trabajador del campo.

AS: ¿Cómo?

RG: No, no veo yo mucho, mucha diferencia de un bracero a un ciudadano que está acostumbrado a trabajar en el campo. Lo que hace un ciudadano, lo puede hacer, lo puede hacer un bracero o un emigrado.

AS: ¿Los trataron diferente cuando fueron braceros o cuando no?

RG: No.

AS: ¿No?

RG: No, era igual. Si podías hacer las cosas a buen paso y bien hecho, te quedabas, si no, no.

AS: ¿Les pagaron diferente?

RG: No subió mucho.

AS: ¿No?

RG: Empezó a subir gradualmente. Por ejemplo, ya cuando estaba yo emigrado, ya ganábamos \$7 dólares por ocho horas. Ya podíamos ir a donde uno le gustara el, el trabajo que estaban haciendo. Pero pagaban a dólar la hora, a \$1.09, \$1.07. Y trabajábamos ocho horas, nos daban, nos rebajaban el seguro social y nos quedaban \$7 dólares. Y las gentes en el pueblo, también oía yo en diferentes trabajos que les pagaban mejor la hora y les daban (ininteligible) quiere decir que toda la gente estaba así. Las cosas estaban más baratas. La comida más barata, todo, la leche más barata. Todo, todo más barato. Las rentas. A la medida que fueron subiendo los sueldos, fue subiendo todo. Todo, todo fue subiendo, los sueldos y fue subiendo las rentas, fue subiendo la comida y fue subiendo la transportación y subieron toda la ropa, todo lo que es vivienda, fue subiendo. Y fue subiendo el, el pago. Ahorita todavía, pos que pagan \$7.25 dicen, no sé yo, porque no estoy trabajando. Pero, \$7.25 y te rebajan el seguro social, estás haciendo unos \$50 dólares, \$40, \$50 dólares. Pa pagar, a como están las rentas, a como están la gasolina. Nomás fíjate, la gasolina, que le pones \$10 dólares de gas y te dan dos galones, dos galones y medio.

AS: Sí.



RG: Pa venir a Heber tengo que echarle \$10 dólares.

AS: Pa regresar.

RG: Por eso ahí yo quería que me hicieran (risas) la entrevista, pa no estar vuelta y vuelta también. La gasolina, el viaje.

AS: Es, es difícil.

RG: Sube.

AS: Sí.

RG: No, no, no ha habido diferencias. Todas las cosas siguen igual. Pagan más, pero tiene uno que gastar más.

AS: Sí. Bueno, muchas gracias por su, su...

RG: Información.

AS: Y todo.

RG: Pos, yo esto...

**Fin de la entrevista**